

Enrique Bernárdez  
ebernard@filol.ucm.es

# El papel del léxico en la organización textual

## The role of the lexicon in the textual organization

---

**RESUMEN** – En este trabajo presentaremos en primer lugar una perspectiva teórica del léxico y su papel en el texto, basada en ideas básicas de la visión cognitivista y morfodinámica del lenguaje. A continuación se mostrarán algunas actividades que pueden realizarse sobre un texto, basadas en las ideas teóricas presentadas en la Primera Parte, en la confianza de que los apuntes teóricos ofrecidos permitan elaborar nuevas actividades no especificadas en estas páginas.

**Palabras clave:** léxico, texto, estado de cosas, estados estables, espacio semántico.

**ABSTRACT** – In this paper, it is first presented a theoretical perspective on lexicon, and its role in the text, according to the basic cognitive and morpho-dynamic notion of language. It is followed by a demonstration of possible activities to be devised from a text, relating to the theoretical ideas claimed in Part One, trusting that the theoretical support is likely to allow the elaboration of other activities not herein presented.

**Key words:** lexicon, text, status of things, steady conditions, semantic setting.

---

### Primera parte: presupuestos teóricos

El texto es un mensaje sobre la realidad conceptualmente construida. O, en otros términos: el texto es una parte de la conceptualización de una parte de la realidad transmitida de un usuario de la lengua a otro(s) usuario(s) de la misma lengua. Hay varios aspectos, por tanto, que merecen una atención especial:

- El texto (o, más en general, el lenguaje-en-uso) tiene una función que podemos llamar, para utilizar un término suficientemente tradicional, *comunicativa*, que puede definirse como la traslación de “algo” de un individuo a otro; es por tanto una función mediadora entre dos o más individuos, usuarios de la lengua.

- La comunicación o mediación se realiza sobre (las imágenes mentales de) la realidad. Esto es, el proceso de comunicación puede entenderse en último término como la traslación de “algo de la realidad” de un individuo a otro; es decir, vemos el lenguaje como un sustituto del acceso directo de los participantes a esa realidad, de modo que cuando ésta no resulta accesible es posible recrearla mediante el lenguaje a fin de que el interlocutor pueda reconstruirla y operar sobre ella.

- La comunicación no se realiza sobre la realidad entera, sino sobre una parte de ésta: el productor del texto selecciona el fragmento de realidad que desea transmitir al receptor; se supone que éste será capaz de re-

construir una parte mucho más amplia por su propio conocimiento de esa misma realidad. Podemos decir que el texto proporciona un mínimo sobre el cual actúa el receptor.

- La comunicación tampoco se realiza directamente sino de forma indirecta, a través del filtro de la cognición, tanto por el productor como por el receptor. De este modo, la realidad transmitida por el productor y reelaborada por el receptor está matizada cognitivamente, lo que implica que necesariamente habrá diferencias de un usuario a otro de la lengua y de un grupo social a otro. La cognición, en efecto, actúa sobre la percepción, básicamente idéntica en todos los individuos, pero reelabora los “datos brutos” recibidos de los sentidos mediante la experiencia previa, el conocimiento general del mundo incluyendo lo que podemos llamar “conceptualización cultural” etc. Habrá siempre un cierto desajuste entre la realidad, la realidad conceptualizada por el productor y la realidad conceptualizada por cada receptor (cfr. Taylor, 1989; Palmer, 1994).

La realidad, el mundo, aparece en el texto fundamentalmente por medio del léxico. Las palabras, en efecto, pueden verse como los elementos mínimos que remiten a los estados, sucesos, procesos y objetos de la realidad. Dos aspectos tienen que destacarse especialmente, porque representan problemas tradicionales de la lingüística

(e incluso más allá, de la teoría filosófica del significado y la referencia): (a) la definición de palabra, y (b) los “referentes” de las palabras en la realidad.

Aquí consideraremos que una definición interlingüística precisa de palabra no es necesaria (ni posible). Entenderemos que existe un isomorfismo básico entre todos los elementos lingüísticos, en tanto en cuanto todos sirven para remitir a la realidad. De ahí que lo que en unas lenguas se expresa con palabras (sean éstas formalmente lo que sean), en otras ha de expresarse por medio de sintagmas, oraciones, partes de texto e incluso un texto entero. Lo mismo sucede en cada lengua individual: en lugar de aproximarse podemos decir “moverse hasta llegar a menor distancia de un punto de referencia”. Las definiciones léxicas, en realidad, son enunciados completos que expanden los elementos integrantes de una palabra. Veamos un par de ejemplos de definiciones tomadas del Cobuild English Dictionary:

**invigilate** (...). If you invigilate an examination, you supervise the people who are taking it in order to ensure that it starts and finishes at the correct time, and also to prevent cheating.

**go** (...). go usually expresses physical movement away from you or from the place where you are now.

**dog** (...). A dog is a very common four-legged animal that is often kept by people as a pet or used to guard or hunt things. There are lots of different breeds of dogs.

Podemos decir, por tanto que el significado de una palabra equivale al de un texto que representa, de forma expandida, el fragmento de (conceptualización de) la realidad al que hace referencia la palabra. Cuando un fragmento conceptualizado de realidad es suficientemente frecuente e importante en una sociedad, tenderá a expresarse en forma léxica (cfr. el ejemplo de *invigilate*), a menos que sea excesivamente complejo.

No entenderemos aquí que el significado de la palabra está formado por una serie de elementos semánticos mínimos, sino que lo veremos como una unidad compleja, una *gestalt* (cfr. Lakoff, 1977, 1987; Johnson, 1987). También el texto mismo, y las oraciones como unidades intermedias, tendrán ese mismo carácter. De hecho entenderemos, siguiendo a los modelos lingüísticos cognitivistas, que todos los elementos lingüísticos significativos son *gestalts*: “coherent, meaningful, unified wholes within our experience and cognition” en palabras de Mark Johnson (1987, p. 41). Esta concepción gestáltica del significado tiene antecedentes muy antiguos, por ejemplo en el gramático sánscrito Bharthari (siglos VI/VII). Es posible descomponer el significado de una palabra en elementos menores, pero porque la palabra representa un suceso complejo, esto es, en el que pueden identificarse

diversos aspectos. El término Estado de Cosas (*State of Affairs, SoA*), usado en la gramática funcional de Simon Dik (ver Dik, 1989), es probablemente más adecuado para lo que aquí estoy denominando “suceso”, y lo utilizaré en lo sucesivo en su forma abreviada EC.

Esto nos lleva al “referente”, a la parte de la realidad mental representada por la palabra (o la oración, el texto, etc.). Es útil considerar la realidad que subyace a las palabras en términos de procesos y de estados estables. En todo EC de la realidad podemos identificar “partes del espacio-tiempo” y su interacción. Esas partes del espacio-tiempo se caracterizan como “estructuralmente estables”; en la oración:

(1) el niño mira al perro

tenemos un EC en el que interaccionan dos estados estables: a una porción de espacio nos referimos como “niño”, a otra como “perro”, al tipo de interacción como “mirar”. El conjunto, nuestra oración (1), es un caso de ese tipo de interacción entre esos dos estados estables en un tiempo determinado, etc. En (1) los dos estados estables se mantienen durante todo el proceso, pero en

(2) el perro se come el filete

el segundo estado estable, “filete” deja de existir: pierde su estabilidad y desaparece, y todo el fragmento de espacio-tiempo queda ocupado solamente por “perro”. Lo podemos imaginar como una escena formada por (a) dos espacios A y B, (b) una aproximación (una confluencia) entre A y B, y finalmente (c) la desaparición de B, quedando ocupado el espacio de la escena solamente por A.

Postularemos que en principio los sustantivos se refieren a los estados estables de un EC y los verbos a los tipos de proceso o estado. Los adjetivos son semánticamente más próximos a los verbos de estado, en tanto que representan un estado que caracteriza a una porción de espacio-tiempo. Los verbos pueden señalar procesos y estados, donde un proceso será un EC que experimenta cambios con el transcurso del tiempo, y un estado es un EC sin cambio, esto es un estado estable que no ve alterada su estabilidad. De ahí que los verbos de estado estén también muy próximos a los sustantivos y haya lenguas en las que la diferencia es prácticamente inexistente. Sustantivos, adjetivos y verbos de estado remiten fundamentalmente a estabilidades, valga recordar el ejemplo de la imposibilidad de un hipotético adjetivo inglés *grue* que significara “primero gris y luego azul”, esto es, la inestabilidad del color, la transición de uno a otro.

En los dos ejemplos que vimos más arriba no existe una palabra que represente la totalidad del EC, porque no se trata de EC suficientemente convencionalizados; es decir, la cultura no ve como EC típicos por su frecuencia y

significación ni “niño-mirar-perro” ni “perro-comer-filete”. Sí lo están, en cambio, los tres “integrantes” del EC separadamente.

En algunas lenguas, uno de los estados estables puede considerarse incluido en el verbo, incluso formalmente; normalmente es aquél que se ve afectado en el proceso, y que corresponde a diversas funciones semánticas como paciente, meta, etc, habitualmente gramaticalizadas como Objeto sintáctico: son las lenguas incorporantes, en las que “comer filete” se ve como una unidad pues se trata de (una parte de) un proceso suficientemente institucionalizado (muchos seres distintos pueden “comer filete”), aunque tan sólo si se presenta como acción genérica. Así, en la lengua micronesia ponapeo (cfr. Palmer, 1994, p. 192):

(3) *I pahn dokomwomw*  
Yo FUTURO alancear-pez

“alancear-pez” (es decir, pescar utilizando una lanza) es una acción suficientemente típica para convencionalizarse léxicamente. En cambio, si se trata de un alanceamiento concreto de un pez concreto en una ocasión concreta (es decir, cuando el proceso no es “típico” sino individual) se utiliza una expresión no incorporante:

(4) *I pahn doakao mwahmw-o*  
Yo FUTURO alancear pez-el (ibidem)

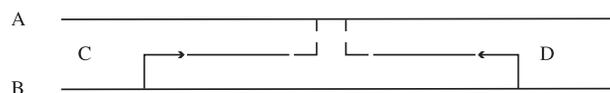
Juan Carlos Moreno (1991, p. 496-499) muestra cómo fenómenos semejantes son identificables en lenguas sin incorporación morfológica, como el español y el inglés; la denomina “incorporación sintáctica”.

Las distintas lenguas, en consecuencia, “reparten” en unas unidades u otras los fragmentos de realidad que transmiten; y también lo hacen los individuos, pues cada uno puede optar por transmitir el mismo fragmento de realidad de distintas formas, sea viendo un EC como unidad, sea analizándolo; y siempre puede decidir, además, fijarse en un aspecto u otro de ese EC. Así, los verbos *comprar* y *vender*, *buy* y *sell* reproducen un mismo EC enfocado desde puntos distintos:

**buy** (...). If you buy something, you obtain it by paying money for it.

**sell** (...). If you sell something, you let someone have it in return for an agreed sum of money (*Cobuild*).

Podemos representarlo de la siguiente forma:



Aquí hay cuatro entidades (estados estables, secciones estables de espacio-tiempo): A, que “posee” una mercancía D (en consecuencia está “integrada” en su segmento de espacio-tiempo, “forma parte de él”); B, que “posee” (en idénticas condiciones) el dinero C. El proceso consiste en el abandono temporal por C del espacio-tiempo ocupado por B (C se “independiza”), hasta que se engloba en A; igualmente, D se independiza hasta acabar englobado en B. Se ha producido un intercambio, de algo “propio de A” por algo “propio de B”.

Como siempre, a este EC podemos referirnos con un término que se refiere a la parte  $B \rightarrow C \rightarrow A$ , fijando nuestra atención en B: *pagar*; a lo mismo pero centrándonos en A: cobrar; a la parte  $A \rightarrow D \rightarrow B$ : *entregar*; al proceso conjunto desde la perspectiva de B: *comprar*; o desde la perspectiva de A: *vender*. O podemos centrar nuestra atención en C o la mercancía, lo que en lenguas como el inglés o el español se puede hacer con una pasiva o media: *la mercancía fue entregada; se pagó el dinero*. Podemos igualmente fijarnos en todos los elementos del proceso conjunto y decir

(5) Pepe le pagó a Luis seis euros por el libro

o limitarnos a sólo algunos de los elementos. Como vemos, la acción conjunta (entendida como una *gestalt*) es un EC complejo, lo que puede reflejarse en nuestro presentación analítica en forma léxica, oracional o textual. Pero no a la inversa: el proceso no es simplemente la suma de los sub-procesos, estados, etc. que lo integran.

### Significado léxico y esquemas conceptuales

Con esto hemos podido sentar una base teórica general para entender la relación del texto y la palabra. Se trata fundamentalmente de una cuestión de perspectivización de un EC, de referirnos a una parte de éste de acuerdo con nuestros intereses y nuestra intención al establecer una interacción comunicativa con otro(s) usuario(s) de la lengua. El lector familiarizado con la teoría de los esquemas y los guiones, o la más reciente de los marcos semánticos (*frames*) reconocerá aquí un elemento común. De acuerdo con estas teorías, en la construcción del texto seleccionamos determinado esquema mental, o determinado marco, y elaboramos sobre él (parte de) nuestro mensaje. Así, si queremos hablar de viajar en avión introduciremos un elemento léxico que “active” dicho esquema y a continuación podemos estructurar nuestro mensaje sin necesidad de introducir todos los componentes del mismo. Veamos un ejemplo:

High, high above the North Pole, on the first day of 1969, two professors of English Literature approached each other at a combined velocity of 1200 miles per hour. They were protected from the thin, cold air by the pressurized cabins of two Boeing 707s, and from the risk of collision by the

prudent arrangement of the international air corridors (Lodge, 1975, p. 7).

Aquí se activa el esquema de viaje aéreo introduciendo varios elementos léxicos; especialmente *Boing 707s*, pero también *high*, *high above the North Pole* y *pressurized cabins* así como, más adelante, *the international air corridors*. Este esquema activa en el receptor un conocimiento del mundo que permite, por ejemplo, que no sea necesario indicar que ambos viajeros van sentados, que no son los pilotos de los aviones, que se trata de viajes a larga distancia con duración a veces considerable, que vuelan a gran velocidad (reforzado por *at a combined velocity of 1200 miles per hour*), que hay ventanillas que permiten observar el exterior, que desde un avión es prácticamente imposible ver a los pasajeros de otro, que hay auxiliares de vuelo, frecuentemente de sexo femenino, que algunas personas tienen miedo a volar, que en los mismos aviones viajan otras muchas personas... Parte de este conocimiento puede aprovecharse en el texto, pero otra parte no se menciona. La continuación del texto es la siguiente (señalo en negrita las “reapariciones” del esquema *viaje en avión*):

Although they had never met, the two men were known to each other by name. They were, in fact, in process of exchanging posts for the next six months, and in an age of more leisurely *transportation* the intersection of their respective *routes* might have been marked by some interesting human gesture: had they waved, for example, from the *decks of two ocean liners crossing in mid-Atlantic*, each man simultaneously focusing a telescope, by chance, on the other, with his free hand; or, more plausibly, a little mime of mutual appraisal might have been played out through the *windows of two railway compartments* halted side by side at the same *station* somewhere in Hampshire or the Mid-West, the more self-conscious party relieved to feel himself, at last, moving off, only to discover that it is the other man's *train* that is *moving* first... However, it was not to be. Since the two men were in **airplanes**, and one was bored and the other **frightened** of looking out of the **window** -since, in any case, the **planes** were too distant from each other to be mutually visible with the naked eye, the crossing of their *paths* at the still point of the turning world passed unremarked by anyone other than the narrator of this duplex chronicle (Lodge, 1975, p. 7).

Como vemos, la primera activación del esquema *viaje en avión* va seguida por un fragmento de texto centrado en un esquema más general: *viaje* (lo indico subrayando las palabras que lo activan y desarrollan), para volver más adelante al esquema inicial. Esta parte de texto se organiza por tanto sobre dos esquemas, uno particular y otro más general, superordinado al primero. Podemos verlo también en términos léxicos, como palabras pertenecientes al mismo campo semántico (“viaje en avión”) y a otro campo que incluye, como subconjunto suyo, al primero (“viaje”), al mismo tiempo que se enfrenta el presente con el pasado. Sin embargo, verlo desde la perspectiva de los esquemas activados léxicamente es más

conveniente porque en muchas ocasiones no encontramos simples sinónimos o semi-sinónimos, sino palabras relacionadas conceptualmente (no léxicamente en sentido estricto), e incluso de manera metafórica, que es precisamente lo que pueden recoger la teoría de esquemas y la de marcos.

Queda por decir que en el fragmento presentado se introducen otros esquemas parciales, no relacionados con viaje (en avión), activados por *two professors of English Literature*, que permite su reintroducción en el segundo párrafo. Más adelante veremos un ejemplo más completo de análisis de un texto. Valga con lo dicho por el momento para recordar la forma de operación de los esquemas conceptuales.

Al tratarse de un acceso a la realidad conceptualizada, ese acceso será más o menos completo según la experiencia de ese fragmento de la realidad que posea cada usuario.

En todo texto, en consecuencia, se van activando diversos fragmentos de realidad en la forma específica en que es conceptualizada y perspectivizada por un hablante. El éxito del mensaje radicará en la activación de una realidad aproximadamente igual por los receptores del texto, gracias a: (i) la información proporcionada en el texto mismo, y (ii) la existencia en los receptores de capacidades y conocimiento del mundo suficientes para la reconstrucción de esa realidad a partir de los datos proporcionados por el texto.

### Imprecisión del significado y teoría de prototipos

El léxico representa la vía primera y más importante de activación del fragmento de mundo y acceso a él. Pero el léxico tiene una característica fundamental que complica ese acceso y esa activación: es impreciso. Efectivamente, como hemos visto, el léxico (y las otras unidades del lenguaje) representa tipificaciones individuales y sociales de pequeños fragmentos de realidad. La tipificación puede realizarse a varios niveles, pero siempre a costa de la eliminación de muchos aspectos de la compleja realidad representada. Lo hemos visto con los esquemas, que de un proceso complejo permiten utilizar explícitamente una pequeñísima parte, dejando al receptor la tarea de identificar el resto. Lo mismo sucede en EC más limitados. El mismo fenómeno es visible en las construcciones incorporantes mencionadas más arriba.

No es posible discutir aquí en profundidad los problemas planteados por la vaguedad del léxico y sus soluciones tanto en la comprensión y el uso del lenguaje como en su descripción y tratamiento lingüístico. Me limitaré por tanto a hacer un par de precisiones mínimas para los fines de este trabajo.

- Consideraremos el significado léxico no en sentido puntual (que sería un significado totalmente preciso) sino *espacial*: cada palabra define un *espacio semántico*,

de tal modo que los usos individuales de esa palabra se encontrarán en distintos puntos de su espacio semántico.

- Este espacio ha de entenderse además como un conjunto abierto; esto es, carente de un borde o límite bien definido. De este modo puede entenderse la existencia de casos límite, donde una palabra puede utilizarse con dos significados distintos, mientras en la mayoría de los casos el significado queda claramente dentro de su espacio semántico.

Esto nos lleva a la cuestión de los prototipos en semántica: para un espacio semántico cualquiera habrá referentes que serán claramente ejemplos del mismo, mientras otros quedarán fuera por completo y habrá una serie de casos que pueden considerarse dentro o fuera. Veamos un ejemplo ya típico: las denominaciones de pájaros. Como sabemos desde los primeros trabajos de E. Rosch, para los hablantes de inglés *robin* es un ejemplo prototípico de la categoría “pájaro”. *Cow*, en cambio, queda claramente fuera de la categoría (no es parte del significado de *bird*). Algunos términos son dudosos, sin embargo:

**bat** (...). A flying mouselike animal that usu. eats insects or fruit and is active at night. (*Longman Dictionary of English Language and Culture*).

*Bat* no forma parte del espacio semántico de *bird* pero está muy próximo, porque los animales voladores pueden confundirse con los “pájaros”, independientemente de la realidad biológica. Así que una palabra como *bat*, o el español *murciélago*, se encontraría en el mal definido borde de la categoría, lo que permitiría utilizar la palabra en determinadas circunstancias asociada a otras que sí corresponden a “pájaros”. Como vemos, estamos operando en términos de la realidad y de nuestra conceptualización, parcialmente social, que separa las aves de los mamíferos aunque haya elementos comunes entre unos y otros. Recordemos la definición (informal, pero corriente en la divulgación científica) de las aves como “dinosaurios voladores”. En inglés antiguo, la palabra *fisc* “pez” incluía como término subordinado *hwæl* “ballena”. Y no habría que irse tan lejos. Lakoff (1987) presenta algunos ejemplos muy interesantes de la difuminación del “borde” en los espacios léxico-semánticos.

Esta consideración del significado en términos de espacios con límites mal definidos (abiertos) permite solucionar algunos de los problemas más discutidos en teoría de prototipos. Aquí nos bastará con estas observaciones generales.

En el texto, el significado de una palabra se ve precisado por los demás; esto es, los demás elementos léxicos proporcionan lo que podemos llamar la localización exacta del significado en el espacio semántico de la palabra. Se produce en consecuencia

una interacción de los significados de las palabras que colaboran a la identificación más precisa de cada uno de ellos. Al mismo tiempo, es posible el proceso “contrario”: el significado de una palabra puede extenderse a ámbitos impropios (habitualmente mediante extensión metafórica).

Una palabra puede estar en un entorno compatible con ella, que es el caso más habitual. Pero también puede aparecer en un entorno incompatible; diríamos que el fragmento de realidad recogido por la palabra no incluye la representada en el entorno ni está incluido en ella. En este caso, el significado de la palabra tiene que adaptarse al entorno y ésta adquiere un significado concreto en el texto que no forma parte de sus “significados de diccionario”. Esto es posible porque los límites del significado de una palabra son imprecisos, borrosos, como acabamos de ver. Se buscará entonces una interpretación del significado de la palabra en cuestión a través de la identificación de algún punto de contacto entre el significado de ese elemento léxico y el entorno en el que se encuentra. Veamos un breve ejemplo:

En un artículo titulado “*Ruskin and the Science of Chaos*”, Sheila Emerson (1991, p. 157) señala cómo Ruskin ve la forma de la letra B en tipo gótico como el dibujo realizado por un caracol (*snail*):

This line has been drawn for you” not by himself but with “wholly consistent energy” by a snail. The “free hand” required to draw this line will thus be retracing not only a portion of the Gothic letter “B” but also, simultaneously, a picture of a living thing: in Ruskin’s case, the hand has traced the living thing itself. Or rather, no longer a living thing but the visible creation and record of one -for the line incarnates and memorializes the “strong procession and growth” of the animal. In the next four Letters of Fors, Ruskin’s fascination with the snail’s record of growth -with the implications of the form of its shell -returns amidst discussions of many other historical subjects, including himself.

El significado de diccionario de la palabra *snail* (*A snail is a small, slow-moving creature with a long, slimy body and a spiral-shaped shell on its back. [Collins Cobuild]*) no es compatible con el entorno en que aquí aparece: la realidad de los caracoles está alejada de la realidad del grafismo de las letras. Sin embargo, en este fragmento de texto se compatibiliza entorno y palabra, o los dos fragmentos de realidad representados por ambos; pero no tanto a partir del “significado” de *snail*, sino (de nuestro conocimiento) del objeto real “caracol” que, en consecuencia, puede considerarse incluido en el espacio semántico de la palabra *snail*, en tanto que éste recoge nuestra conceptualización de la realidad correspondiente. La forma de la concha, el tipo de movimiento del caracol y la huella de baba que deja al desplazarse son suficientes para permitir aquí la compatibilidad, aunque no se trata de elementos básicos del “significado” de la palabra misma.

## Segunda Parte: aplicaciones prácticas

Lo que hemos visto hasta aquí en forma teórica puede concretarse en actividades de estudio del léxico contenido en los textos. De las muchas posibles, aquí nos limitaremos a considerar las siguientes, que recogen los aspectos más significativos:

- densidades semánticas. El estudio de la distribución del léxico permite comprobar (a) los temas presentes y desarrollados en el texto, y (b) la división de éste en secciones con unidad semántica. Este estudio de las densidades semánticas nos lleva en último término a la identificación del fragmento de realidad retomado en el texto. Evidentemente, si el texto se centra en un aspecto concreto de la realidad, ésta se manifestará en el léxico, de acuerdo con lo que vimos más arriba, y encontraremos un número elevado y, sobre todo, una elevada concentración (= densidad) de palabras relativas a ese ámbito específico de realidad. Encontraremos por tanto muchas palabras pertenecientes a los esquemas conceptuales que representan nuestro conocimiento de esa parte de realidad. Por otra parte, como un texto no se limita a un solo aspecto de la realidad, lo encontraremos dividido en partes reflejadas en la mayor o menor densidad de cada ámbito conceptual. Podremos identificar al mismo tiempo el grado de interconexión de los diversos esquemas, en cierto modo la “complejidad” del texto en este aspecto.

- organización textual basada en el desarrollo de los elementos léxicos. Veremos cómo es posible entender el desarrollo, la construcción de un texto a partir de los elementos integrantes de la *gestalt* que representa una palabra. Podemos operar aquí en términos de esquemas, identificando los que son activados en el texto, o utilizando las representaciones de los fragmentos de realidad reproducidos en el léxico, como vimos más arriba sobre el proceso *buy-sell*. Incluiremos aquí la consideración de las proposiciones integrantes del texto.

Utilizaremos para este ejemplo de análisis la siguiente narración de Scott R. Sanders:

Unlike the cells for murderers, the cells for debtors were provided with iron-barred windows. Through this grating Gallipolis Jennings could watch the goings-on of his fellow-citizens who were fortunate enough not to have been sullied by the crime of poverty. His own poverty had been honestly arrived at, with the benefit of every calamity you would care to mention, including a mud slide and a bank failure. His family boarded with neighbors while he studied the grain in the timbers in his cell. Creditors occasionally stopped by to chat with him on the subject of money. But how was a man to conjure silver coins out of thin air? First he borrowed a SPINNING WHEEL from the sheriff's wife, thinking he could buy his way out of debt with YARN. But even after his fingers grew deft at the WORK, he calculated he would still need upwards of nine years of SPINNING to clear himself. Next he tried CANDLE MAKING, and that cut the time down to seven years. Clearly he would have to find WORK outside, or he would turn to mold before paying his debts.

He signed his plow, wagon, and horses over to the creditors as security, for which sacrifice he was allowed to wander not farther than four hundred and forty yards in any direction from his cell. Even at that he was lucky, the sheriff explained, because back in 1799 the boundary had been set at only two hundred yards. “That’s a piece of English law I could live without,” Jennings replied. “Just see you obey it,” said the sheriff.

Four hundred and ten yards from the jail was a SADDLEMAKER who agreed to HIRE Jennings -but at a BARGAIN WAGE, in view of his criminal status. In 1805 the prison bounds were reduced by federal statute to four hundred yards. So Jennings had to hunt a closer JOB. His wife and children moved back to Rhode Island. His horses aged in the paddocks of his creditors.

He learned BLACKSMITHING, LABORING the first six months without PAY on account of his INEXPERIENCE. When the BLACKSMITH moved his SHOP to a brick building some five hundred yards from the jail, beyond the legal limit, Gallipolis Jennings took advantage of a moonless night to quit Ohio altogether, and go see what Indiana had to offer in the way of EMPLOYMENT (Sanders, 1983, p. 36-37).

### Los esquemas conceptuales del texto

En el texto podemos identificar un gran número de esquemas, pero si nos fijamos en la frecuencia o el grado de activación de los mismos, podemos reducirlos a los siguientes:

- (i) Esquema de PRISIÓN, que se ha señalado en el texto subrayando las palabras correspondientes, como cells, iron-barred windows, grating, etc.
- (ii) Estrechamente relacionado está el esquema de CRÍMENES; en realidad podríamos incorporarlo en el anterior, aunque en este texto he optado por señalarlo, además, con negrita: **murderers**.
- (iii) Esquema de DEUDA, señalado en el texto en cursiva: *debtors*, *creditors*, etc.
- (iv) Esquema de TRABAJO, indicado en mayúsculas: SPINNING WHEEL.

A continuación veremos la activación de cada uno de estos esquemas en cada párrafo (Tabla 1).

Como vemos, y a pesar de las indudables similitudes, los esquemas no coinciden con los campos semánticos. Por ejemplo, *inexperience* no puede formar parte del campo semántico del “trabajo” al no contar con rasgos semánticos comunes con los términos que sí pertenecen a él. Sin embargo, forma parte de nuestro conocimiento general del “trabajo”: “si alguien carece de experiencia tendrá más dificultades para encontrar trabajo y, si lo encuentra, será en peores condiciones y con sueldo inferior”.

### Distribución de los esquemas en el texto

Los cuatro esquemas principales que hemos identificado no están repartidos uniformemente en los 5 párrafos que componen el cuento y que corresponden,

Tabla 1. Esquemas en cada párrafo.

Párrafo	PRISIÓN	CRIMEN	DEUDA	TRABAJO
1	cells iron-barred windows grating	murderers crime honestly	debtors	–
2	sheriff('s wife) outside	–	clear himself creditors money silver coins debt(s)	spinning wheel yarn work candle making spinning
3	cell sheriff boundary law obey	–	creditors	–
4	jail prison bounds statute	criminal status	creditors	saddlemaker hire bargain wage job
5	jail legal limit	–	–	blacksmith laboring pay inexperience blacksmith shop employment

como, a los núcleos semánticos y de contenido del texto. Un resumen de la distribución es como sigue, indicando en orden el peso la representación de cada esquema:

Párrafo 1: prisión-crímenes-deuda  
Párrafo 2: deuda-trabajo-prisión  
Párrafo 3: prisión-deuda  
Párrafo 4: trabajo-prisión-deuda/crímenes  
Párrafo 5: trabajo-prisión

Cada párrafo está “especializado” en diversos “temas”, y siempre hay uno central:

prisión → deuda → prisión → trabajo → trabajo

Esto no es suficiente para caracterizar adecuadamente el texto, sin embargo, pues se hace preciso tener también en cuenta los demás esquemas participantes. Tomemos los dos principales de cada párrafo:

prisión/crímenes → deuda/trabajo → prisión/  
deuda → trabajo/prisión → trabajo/prisión

Con esto podemos componer un resumen del texto:

Alguien está en la prisión por un crimen →

Alguien tiene deudas y trabaja para pagarlas →  
Alguien está en la prisión por sus deudas →  
Alguien trabaja mientras está en prisión →

Este resumen se amplía considerablemente si introducimos todos los esquemas en el orden (de activación) en que aparecen en cada párrafo:

- (1) Alguien está en prisión por un crimen, que es tener deudas →
- (2) Para pagar sus deudas trabaja mientras está en prisión →
- (3) En prisión tiene que solucionar sus deudas →
- (4) El trabajo en la prisión busca solucionar su crimen, que es tener deudas →
- (5) El trabajo se realiza en la prisión

Pero éste es un marco excesivamente general. Sólo nos indica “de qué se trata” en el texto, pero es imposible establecer un esquema “narrativo” más allá del siguiente: “Alguien está en prisión por el crimen de tener deudas, y para solucionar la situación trabaja en prisión”, que obviamente no recoge más que lo más general de la anécdota.

Es necesario fijar nuestra atención en los componentes de cada esquema, e ir viéndolo en el orden en que van apareciendo en el texto. Pero para ello es preciso, en

primer lugar, proceder a un análisis de cada uno de los esquemas y sus relaciones entre sí y con los otros esquemas presentes en la narración.

- El esquema “PRISIÓN”

Podemos definir un núcleo, que sería el “objeto físico” *prisión*. Nuestro conocimiento del mundo nos permite expandirlo de numerosas formas, pero aquí nos interesan las siguientes:

(i) **dentro-fuera**: localización de la prisión y su distinción del exterior. Esto explica que la activación pueda hacerse con expresiones como las siguientes: *outside, boundary, prison bounds, legal limit*: “una prisión (*prison/jail*) es un lugar cerrado, separado del exterior (*outside*) por unos límites (*boundary, bounds, limit*) establecidos legalmente (*legal*)”.

(ii) **constitución física** de una prisión: *cells, iron-barred windows, grating*: “una prisión tiene celdas (*cells*) cuyas ventanas (*windows*) suelen estar enrejadas (*iron-barred/grating*).

(iii) **personas que habitan la prisión y trabajan en ella**: *sheriff* (y *sheriff's wife*): “en una prisión hay criminales, como asesinos (*murderers*) y deudores morosos (*debtors*); está vigilada por un *sheriff*, que es el jefe y que puede estar casado (*wife*)”.

(iv) **sistema** que establece la existencia de prisiones, su funcionamiento, etc, incluyendo actividades relacionadas: *law, statute, obey*: “la ley (*law, statute*) establece la existencia de la prisión y su funcionamiento, y debe obedecerse (*obey*); la ley establece quién, por qué y cómo tiene que estar en prisión (*criminal status*).

Como queda patente, el esquema en su conjunto, así como las partes que lo integran, representa una parte de nuestro conocimiento del mundo. Además, ese conocimiento no está aislado, sino enlazado con otras parcelas de conocimiento, con otros esquemas. Así, la existencia de una esposa del *sheriff* no se deriva del esquema PRISIÓN, sino del conocimiento (esquema) de la relaciones humanas, que permite que también el protagonista esté casado. La prisión está estrechamente relacionada con el CRIMEN, pues son, en principio, criminales los que viven en ella. Veremos que el crimen se relacionan con las deudas (por eso *debtors* puede aparecer en este resumen del esquema PRISIÓN) y éstas con el trabajo que, a su vez, se relaciona con la prisión.

Pero continuemos la consideración de los esquemas principales. CRÍMENES no posee el desarrollo que acabamos de ver en PRISIÓN y además sus términos, como acabamos de ver, pueden entenderse perfectamente como subordinados a este último esquema. Lo dejaremos de lado señalando tan sólo que la inclusión de *honestly*,

que desde luego es discutible, se debe a la antítesis de su significado con el de *murderers*.

- El esquema DEUDA

Más interesante, porque está mucho más desarrollado en el texto, es el esquema o marco DEUDA. Podemos distinguir las siguientes partes, tal como aparece en el texto:

(i) **la deuda en sí**, consistente normalmente en dinero (lo que enlaza este esquema con otro que podemos denominar DINERO, del que forman parte las palabras *money, silver coins*), representada en el texto por: *debt, debts*.

(ii) las **personas involucradas** en la deuda: *debtors, creditors* (repetida 3 veces).

(iii) las **formas de pagar** la deuda: *clear himself*; con dinero: *money, silver coins*.

- El esquema TRABAJO

Finalmente, el esquema TRABAJO (sin contar las relaciones puramente léxicas, como *work/job* etc):

(i) **tipos de trabajo e instrumentos**: *spinning wheel, yarn, candle making, spinning, saddlemaking, blacksmithing*.

(ii) **lugares de trabajo**: *blacksmith, shop*.

(iii) **personas implicadas**: empleadores o patronos, trabajadores: *saddlemaker*.

(iv) **relaciones laborales**: sueldo, condiciones para obtenerlos, horas de trabajo etc.: *hire, bargain wage, employment, laboring*.

Resumiremos el esquema en la siguiente forma: “hay varios tipos de trabajo que utilizan herramientas diferentes; el trabajo se realiza en lugares especiales y en ellos participan personas que proporcionan el puesto de trabajo y que realizan el trabajo propiamente, y entre ellos existen determinadas relaciones, de manera que el empleador contrata y paga un sueldo al trabajador en función de las características de éste y las condiciones generales”.

### Un resumen elemental a partir de los esquemas

Tenemos entonces el siguiente resumen general del texto realizado a partir de los esquemas presentados, sus componentes y sus interrelaciones, que el lector podrá ir identificando fácilmente a partir de lo que acabamos de ver.

Una persona está en la cárcel porque ha cometido el crimen de tener deudas. (§1)

Para liberarse pagando a sus acreedores con dinero, tiene que trabajar fuera de la prisión, primero hilando, luego haciendo velas. (§2)

La prisión, más allá de la celda, tiene unos límites (que determinan lo que es “dentro” y “fuera”) establecidos por la ley y controlados por el sheriff. (§3)

Los límites establecidos por la ley están relacionados con un puesto de trabajo (*saddlemaker*) por el que se recibe un bajo sueldo (probablemente porque el trabajador está en prisión). (§4)

También en relación con los límites hay otro puesto de trabajo (*blacksmith*) que proporciona una mala paga por la inexperiencia del trabajador. (§5)

### Estructura básica de los esquemas

Podemos señalar, de paso, que la estructura básica de los tres esquemas es fundamentalmente idéntica: una caracterización en términos

- **espaciales:** “dentro-fuera” en PRISIÓN, “lugares de trabajo” en TRABAJO;
- de las **personas participantes:** “personas” en los tres esquemas;
- de **configuración**, diríamos la *caracterización interna*: los componentes “físicos” de la PRISIÓN, el “dinero” como integrante básico de la DEUDA, los tipos de TRABAJO (y los instrumentos correspondientes);
- el **aspecto legal o institucional:** “sistema legal/penitenciario” en PRISIÓN, “formas de solución (legal)” de la DEUDA, “relaciones laborales” del TRABAJO.

En términos más generales, diremos que existe (i) un espacio-tiempo en el que tienen lugar las actividades propias del esquema; (ii) un espacio físico “objetivo” que lo caracteriza; (iii) unas personas (“espacio humano”) que participan en esas actividades, y (iv) un aspecto institucional (“espacio social”) que las regula.

La excepción es DEUDA, que no aparece caracterizada espacialmente; la razón es evidente, pues se trata de un concepto básicamente social y abstracto, separado de la concretización de otras actividades; además, y por la misma razón, la caracterización interna (“espacio físico”) es igualmente abstracto: el dinero.

### Análisis proposicional del texto

Evidentemente, lo que el lector puede recuperar del texto a partir de la activación de los esquemas que hemos visto, no es sino el armazón básico del texto, la fracción de realidad en la que se mueve la historia. Un análisis léxico del texto tiene que ir más allá.

El siguiente paso es considerar, en lugar de los fragmentos básicos de realidad en los que se integra la historia, los procesos, estados etc. Este tipo de análisis requiere mucho más espacio, pues exige considerar todas las proposiciones del texto una a una. Aquí utilizaremos un procedimiento más breve.

La razón de ser de este tipo de análisis es evidente. La realidad se organiza en procesos, acciones, estados etc. La representación lingüística de éstos es básicamente a partir de estructuras Verbo-Argumentos. Tomaremos en consecuencia los verbos en forma personal, eliminando las indicaciones de tiempo, modo etc., acompañados de los argumentos principales, esto es, sin incluir adverbiales no exigidos por la caracterización argumental del verbo.

Dicho en otros términos, consideraremos las representaciones lingüísticas de procesos y estados, que son normalmente los verbos (en cursiva), así como los participantes en dichos procesos (entre paréntesis), de acuerdo con lo que vimos más arriba. Éste sería un análisis en tales elementos básicos, y su breve comentario párrafo a párrafo:

§ (1)  
*were provided* (cells, with iron-barred windows)  
*watch* (GJ, citizens)  
*arrive* (GJ’s poverty)  
*board* (GJ’s family, with neighbors)  
*study* (GJ, grain in the timbers)

Con excepción de la referencia a la configuración de las ventanas de la celda, todo lo que se dice en este párrafo se refiere a Gallipolis Jennings (GJ), que aparece como núcleo informativo en todas las proposiciones, aunque no siempre como sujeto sintáctico, naturalmente: la estructura del texto es una cuestión esencialmente semántica, no sintáctica. Pero en este párrafo se habla de su actividad en ese momento (observar a los demás ciudadanos, estudiar la madera de su celda), y de circunstancias adyacentes: su pobreza, su familia.

§ (2)  
*stop* (creditors, to chat [with GJ, on money])  
*conjure* (GJ, money [out of air])  
*borrow* (GJ, spinning-whell, from sheriff’s wife)  
*buy* (GJ, way out of debt)  
*grow* (GJ’s fingers, debt)  
*calculate* (GJ)  
*need* (GJ, 9 years)  
*try* (GJ, candle-making)  
*cut* (candle-making, time)  
*find* (GJ, work)  
*turn* (GJ, to mold)

Aquí, todas las proposiciones incluyen directamente a GJ; la única excepción (referida a los

efectos de la fabricación de velas) aparece en forma semántica y sintácticamente subordinada. En este párrafo se habla casi exclusivamente, por tanto, de las actividades de GJ.

§ (3)

*sign* (GJ, plow..., to creditors)

*wander* (GJ, 440 yards from the cell)

*lucky* (GJ)

*set* (boundary, at 200 yards)

*live* (GJ, without that law)

*reply* (GJ)

*say* (sheriff)

En cambio, este párrafo es más variado, encontramos actividades de GJ pero también referencias a la normativa legal, y aparece otro personaje secundariamente activo (el *sheriff*). Sin embargo, GJ sigue apareciendo como participante esencial en las proposiciones de este párrafo.

§ (4)

*be* (a saddlemaker, 410 yards from the jail)

*agree* (saddlemaker, GJ, wage)

*reduce* (statute, bounds, 400 yards)

*hunt* (GJ, job)

*move* (GJ's family, Rhode Island)

*age* (GJ's horses, in paddocks)

Este párrafo sigue el esquema marcado por el anterior.

§ (5)

*learn* (GJ, blacksmithing)

*move* (blacksmith, 500 yards from jail)

*take advantage* (GJ, moonless night)

*go + see* (GJ, Indiana [offer])

Este párrafo final, sin embargo, vuelve a centrarse directa y solamente en GJ y su actividad.

Tenemos así un esquema general de este relato que podemos definir de la siguiente manera:

(a) una introducción (§1) menciona diversos elementos relacionados con GJ; a continuación (b) se indican (§2-3) una serie de actividades de GJ, con ciertas indicaciones secundarias relativas a él y su situación, pero con un interés centrado exclusivamente en el personaje; esta segunda fase se ve sucedida por otra (c) en la que se vuelve, diríamos, al “entorno” de las condiciones de GJ (§4), que pierda la exclusividad en las proposiciones del §, para concluir el relato (d) con §5 centrado exclusivamente, de nuevo, en GJ. Una estructura, dicho sea de paso, que no deja de recordar a formas de composición musical, con un tema central que en algunos momentos se desdibuja en temas secundarios.

El relato, visto a partir de este análisis textual, posee una elevadísima “densidad” de acciones, estados, etc. atribuidos a GJ, frente a una gran dispersión de todos los demás participantes: no existe más personaje real que Gallipolis Jennings, que es presentado como alguien que, fundamentalmente, hace (o intenta hacer), en un marco en el que los demás resultan escasamente activos.

## Conclusión

El análisis que hemos llevado a cabo a partir del léxico, y que no puede representar en su totalidad el texto, mucho menos captar los elementos puramente literarios, nos ha permitido analizar e identificar la(s) estructura(s) del texto, de lo que se pueden extraer numerosos datos que permiten comprender mejor el texto, su organización y composición. Prefiero dejar en manos del lector la fase final del análisis, lingüístico y literario, que se sigue directamente de lo que hemos visto en estas páginas.

## Referencias

- DIK, S. 1989. *The Theory of Functional Grammar*. Vol. 1, Dordrecht, Foris.
- EMERSON, S. 1991. Ruskin and the Science of Chaos. In: N.K. HAYLES (Dd), *Chaos and Order*. Chicago, The University of Chicago Press, p. 149-166.
- JOHNSON, M. 1987. *The Body in the Mind*. Chicago, The University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. 1977. Linguistic gestalts. *CLS*, 13: 236-287.
- LAKOFF, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things*. Chicago, The University of Chicago Press.
- LODGE, D. 1975. *Changing Places*. London, Penguin.
- MORENO C.J.C. 1991. *Curso Universitario de Lingüística General*. Vol. 1, Madrid, Síntesis, 772 p.
- PALMER, T.N. 1994. Chaos and predictability in forecasting the monsoon. *Proceedings of the Indian Natural Science Academy*, 60:57-66.
- SANDERS, S.R. 1983. The crime of poverty. In: S.R. SANDERS, *Wilderness Plots: Tales About the Settlement of the American Land*. New York, Morrow, p. 36-37.
- TAYLOR, J.R. 1989. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. (Second ed., 1992). Oxford, Clarendon Press.

Submetido em: 17/05/2006

Aceito em: 29/06/2006

Enrique Bernárdez

Doutor em Filologia. Universidad Complutense de Madrid.